

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
narrativas
de ficción
literaria



Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

LA MENSTRUACIÓN EN LA FICCIÓN INFANTIL Y JUVENIL: LO PERSONAL ES POLÍTICO

MENSTRUATION IN CHILDREN'S AND YOUTH LITERATURE: THE PERSONAL IS POLITICAL

Guichot-Muñoz, Elena¹; Díaz-Gavira, Inmaculada²; De Sarlo, Giulia³

¹*Universidad de Sevilla, eguichot1@us.es*

²*Universidad de Sevilla, e-mail institucion*

³*Universidad de Sevilla, gdesarlo@us.es*

RESUMEN

A pesar de la cotidianeidad del fenómeno fisiológico, la percepción propia y ajena sobre la menstruación se relaciona de forma internacional con una cuestión negativa, o como un tabú social. En este artículo se examina esta problemática desde una perspectiva de género, y se analizan recientes textos literario-artísticos dirigidos a público infantil y juvenil que tratan de romper con esta visión reduccionista y perjudicial para el reconocimiento de los procesos psico-emocionales femeninos. En esta literatura se usan claves como la conexión con la naturaleza, la sororidad, el humor o la multimodalidad para la reapropiación del poder femenino en el discurso socioemocional. Se concluye finalmente con un cuestionamiento sobre cómo llevar esta problemática al rango de política cultural, de la mano de las ficciones literarias.

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
de
la
ficción
infantil
y
juvenil



CENTRO UNIVERSITARIO
Ubeda

Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

PALABRAS CLAVE: menstruación, literatura infantil y juvenil, educación, femenino, emoción.

ABSTRACT

Despite the everyday nature of the physiological phenomenon, one's own and other people's perception of menstruation is internationally related to a negative issue, or considered as a social taboo. This article examines these problems from a gender perspective, and analyses recent literary and artistic texts aimed at children and young adults which try to break away from this reductionist and detrimental vision, and advocate for the recognition of female psycho-emotional processes. In this literature, keys such as the connection with nature, sorority, humour, or multimodality are used for the reappropriation of female power in socio-emotional discourse. Finally, we conclude with a questioning on how to take these problems to the rank of cultural policy, hand in hand with literary fictions.

Keywords: *menstruation, children's literature, young adult literature, education, female, emotion.*

1. HISTORIA DE UN TABÚ: ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Lo cierto es que siendo un estado natural a todas las mujeres del planeta, y de la Historia, y siendo además una situación periódica y cotidiana hasta la menopausia, la visibilidad y la normalización de la menstruación ha venido dada de la mano de la instrucción sanitaria, médica (ginecológica) o biológica. Sin embargo, los estudios indican que las percepciones ajenas sobre la menstruación

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
de
conocimiento
y
comunicación



Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

son en su mayoría negativas o no dejan de ser tabú (Chrisler, 2013; Forbes et al., 2003). Encontramos la sensación actual de que aplicar la educación (pedagógica o emocional) a la menstruación es una acción casi política, eco-feminista o de reivindicación (Mondragon et al., 2019). Las personas (mujeres en su casi absoluta mayoría) que se dedican a ello se sienten solas en ese campo profesional y se declaran “únicas u originales” en su práctica (Lameiras et al., 2016). Aunque no necesariamente sea así en la práctica educativa real, es un reflejo de cómo entendemos la educación sexual en España.

Sin embargo, aquí hay un alto en el camino; necesitamos mirar atrás. Actualmente vivimos una democracia política, pero venimos de una no tan lejana transición, a la que precedió una época mucho más cruda. Venimos de una tradición de silencios, donde el cuerpo y sus saberes han sido relegados a la intimidad de la casa, cuando no a la del propio ser femenino (Ortiz, 2006; Joly, 2008). No hablar era tan importante como saberlo todo, así que los conocimientos se iban transmitiendo por vía oral privada: de madre a hija; desde la sociología se reconoce la menstruación como un acontecimiento privado, que no se habla en público (Fingerson, 2012). A veces el acceso a la sanidad podía iluminar algunos claroscuros, pero lo que está claro es que menstruar es cosa de chicas, y solo a ellas atañe. Al hombre, según la tradición de roles, es una faceta por la que ni debe ni puede interesarse si no sigue una corriente feminista (Mondragon y Txertudi, 2019). Ahora bien, ¿es esto así? ¿Qué necesidad hay de crear un gueto el 51% de la población mundial? Irremediablemente menstruar es y será siempre cosa de chicas y de chicos; por la convivencia, la información, la normalización y la visibilidad que conlleva. Y también la comprensión de nosotras mismas, y de nosotros mismos, comprender que lo que nos pasa es el primer paso para la

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
de
narración
de
narración
de
narración



CENTRO UNIVERSITARIO
Ubeda

Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

aceptación: una educación emocional que parta de asimilar los procesos por los que pasa nuestro cuerpo, nos aparta del sufrimiento.

Sabemos que la progesterona y el estradiol son las responsables de dotar a nuestro cuerpo de distintas energías que nos requieren esfuerzos y quehaceres absolutamente distintos, aspecto que está siendo recientemente estudiado precisamente por su repercusión en el deporte femenino (Tarnopolsky, 2008). Por suerte las mujeres tenemos una evidencia física de estos cambios, y es el sangrado. Pero no tenemos sangre azul, tenemos un sangrado natural, que varía según cada mujer en cantidad y consistencia, pero es, al fin y al cabo, sangre. Desintoxicarla de palabras como “asco”, “suciedad”, “mancha” es una estrategia para empoderar el lenguaje de nuestro cuerpo (Tarzibachi, 2017). La sangre aparece una vez en cada ciclo en nuestra ropa interior, en nuestros tampax, compresas, copas menstruales y eso no se puede rechazar. No sería necesario que lo “azularan” en la publicidad, con ejemplos revolucionarios como los de la marca *Always* (primera marca en mostrar sangre en una publicidad de toallas higiénicas), o recientes publicidades activistas en internet, relacionadas con la tercera ola del feminismo (Bobel, 2006).

Para muchas personas la primera escena donde han podido visualizar la menstruación ha sido la película *Carrie* de Brian De Palma, adaptación de una novela de Stephen King (Roserwarne, 2012). Como señala Jordi Costa (2013), lamentablemente la “normalización” de la regla no ha sido un campo de batalla en el cine o en las redes sociales, con la excepción de películas como la citada *Carrie*, *Movie 43*, una escena protagonizada por Sidney Poitiers en *Rebelión en las aulas* o los números vetos que Facebook realiza a fotografías donde aparezca aunque sea de forma velada la famosa imagen de la “mancha”. No hay más que ver los precios y los anuncios de compresas y tampones para verificar el penoso

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
de
la
ficción
infantil
y
juvenil



Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

estado de este tabú: con un precio de objeto de lujo (la famosa tasa rosa), y una sangre azul que sale de una probeta, volvemos a emparentarnos irremediablemente con nuestro arquetipo de princesas.

Observamos cómo estos temas son esenciales en la educación vital de los tiempos, pero silenciados por una sociedad patriarcal que convierte en “enfermedades” los atributos inherentes a la mujer. Es alarmante la estigmatización que actualmente tienen las mujeres con menstruación en países como India (Joshy, 2019), o Nepal (Ong et al., 2019) donde las niñas y mujeres son aisladas, amenazadas u obligadas a ausentarse de la escuela. Unicef ha llevado a cabo numerosas campañas para acabar con esta marca y estos mitos, que empujan a las mujeres a la falta de higiene y a posibles enfermedades derivadas de esta situación, pues se les prohíbe incluso el contacto con el agua. Incluso hay países como Bolivia, donde se asimila la menstruación con la producción de cáncer, y se evita tirar los residuos tocados por la sangre en la misma basura que el resto de desechos (Sahuquillo, 2017). Frente a esta situación de emergencia, es alentador como poco a poco hay bosquejos de acciones públicas que comienzan a irrumpir en la sociedad para acabar con estos tabúes.

2. INICIOS DE INSUMISIÓN ANTE LOS TABÚES: ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

Aunque parezca paradójico, una de las primeras incursiones en visibilizar este tabú desde el campo de lo pedagógico la realiza un hombre: Harry Finley. A finales del siglo XX, este creador inaugura el Museo de la Menstruación y Salud

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
no nacidas
de la experiencia
no nacidas
de la experiencia



Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

Femenina (MUM) con la ilusión de constatar la supremacía de un tabú consagrado en distintos ámbitos como medicina, antropología, historia y arte (Coleman, 2003).

Ya en este siglo, concretamente en 2009, en España encontramos además ciertos atisbos de rebeldía en iniciativas como las del colectivo Sangre Menstrual (Colectivo Sangre Menstrual, sf) que incluso comparten un manifiesto para visibilizar la regla. Este colectivo (ya inactivo) hablaba de “visibilizar la regla para visibilizar el cuerpo como espacio político” con un lema: “Me mancho y no me da asco”, y lo hicieron a través de una serie de acciones de calle. Incluso se pone en crisis el apelativo “estoy manchada”, o “estoy mala”, para hablar de un estado en el que vivimos un porcentaje altísimo de nuestras vidas. Recientemente hay una iniciativa muy interesante que procede del periódico digital *El País*, lo que nos hace colocarnos no ya en una iniciativa marginal, sino en el centro de atención mediático. Se trata de una campaña de la línea editorial Verne llamada *28 días, Historias para acabar con los tabúes sobre la regla*, donde aparecen 28 enlaces a distintos aspectos de la menstruación como tabú: expresiones, fragmentos televisivos donde aparece la menstruación, investigaciones sobre la repercusión de la regla en la rutina, desmitificación de creencias, incluso rescatan un cortometraje *The Story of Menstruation* (1946) que sirvió como material educativo en los institutos de EE.UU el siglo pasado (Martin, 1997).

En otros ámbitos como la pedagogía (donde se incluye el ensayo, el documental, los recursos webs, etc.), encontramos también un arduo trabajo de especialistas como:

- *The Women Quest*, proyecto de Alexandra Pope y Sjanie Hugo, donde subrayan el empoderamiento femenino a través del reconocimiento psicológico y profundo del ciclo menstrual como herramienta de (auto)comprensión en la mujer.

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
de la ficción
infantil y juvenil



Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

De hecho, se ha proclamado el *The Womens Quest* como programa de salud menstrual en países como Italia, España y Reino Unido.

- El documental *La Luna en ti*, de Diana Fabianova (2009). Ofrece el tema de la menstruación en la sociedad, desde la percepción femenina y masculina, y cómo sigue siendo tabú, tanto en niñas como en mujeres adultas y hombres de todo el mundo.

No obstante, en el ámbito literario no vemos una superación de este tabú, ni siquiera en el ámbito educativo, donde podríamos encontrar al estilo de Disney, guías educativas que informaran al menos de la aparición de este fenómeno desde los 11-17 años. Confiamos en la tradición oral, propia de la mujer, como garante de esta herencia divulgativa, pero realmente relegamos todo lo relacionado con nuestra naturaleza al silencio. En palabras de Cixous (1995), nos han transmitido el “horror al oscuro”: “Y hemos interiorizado el horror a lo oscuro. No han tenido ojos para ellas mismas. No han ido a explorar su casa. Su sexo les asusta aún ahora. Les han colonizado el cuerpo del que no se atreven a gozar. La mujer tiene miedo y asco de la mujer” (p. 21).

3. REBELIÓN FRENTE AL TABÚ EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Por esta razón, en unos de los aspectos más interesantes de esta investigación nos hemos centrado en buscar algunos libros ejemplares que vamos a reseñar brevemente, para paliar este vacío retórico que repercute directamente

AULA DE ENCUENTRO

no nacude
o-bbaccrr
e xppe
rriencia
s



Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

mujer, y la repercusión de su sabiduría oral en el aprendizaje de la infancia. Se muestra en tono de leyenda rescatando esta composición poética que transforma y da otra versión del nacimiento de la mujer (sin costilla de Adán y sin manzana envenenada por la serpiente). Desde el principio se observa la subversión con el uso del nombre de Lilith, figura feminista que se antepone a la consagración de lo sagrado como puro. Después la niña árbol, que quiere “viajar, conocer nuevas tierras, nuevos mares”, escapar del rol pasivo (Cixous, 1995), observa sus raíces convertidas en piernas, los pájaros en sus pechos, y descubre la Flor de la vida, símbolo del útero. Anna Salvia Ribera, psicóloga especialista en salud sexual y reproductiva, y escritora del *Viaje al ciclo menstrual*, realiza la guía didáctica para acompañar a madres, abuelas, tías que quieran orientar a la niña, como hizo el personaje de la abuela. Esta guía resulta esencial pues también se proponen retos para las mediadoras, que tendrán que reflexionar, recordar e investigar sobre su propia relación / historia de vida con la menstruación, con el fin de borrar las huellas de ese tabú, herida que se plasma en el cuerpo de la mujer. La guía y el cuento, paralelamente, dejan muy clara las fases que simbolizan los cambios en el estado general de la mujer, de manera que se pueda facilitar en la vida real para que cuerpo y mente cooperen.

□ Otro de los libros de la última década que hablan directamente de la menstruación es *Mamá, me ha venido la regla* (2018), de Julia Serrano. Este cuento habla de la menstruación desde un punto de vista más realista. Una niña tiene la menarquía y decide contárselo a su madre, que con mucha alegría propone celebrarlo por todo lo alto con todas las mujeres de su familia. Se insiste sobre todo en la sororidad necesaria, la tribu sostén de este momento tan sensible y delicado, y la necesidad de acompañamiento y cuidado de todo su alrededor (y

AULA DE ENCUENTRO

no nacude
o-biaccrr
i-ii-oi-
e xppe
rrencia
s



CENTRO UNIVERSITARIO
Ubeda

Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

por supuesto de ella misma). Dentro de una visión contemporánea, se incide en seguir con el rito que vincula a las mujeres en un mismo sentir que se relaciona con la intuición (esencialmente en algunas de las fases del ciclo, como en la menstrual que tiene la protagonista). También se comparan las fases con las estaciones, y se vive desde el disfrute y la ilusión por estar sana.

□ Uno de los más actuales es *El libro rojo de las niñas* (2016), de Cristina Romero y Francis Marín. Este libro llama la atención sobre todo por la ilustración, que maneja un lenguaje simbólico sustentado en la desnudez y la relación de lo femenino con el arquetipo de la loba, de lo salvaje. No es un libro que estrictamente hable de la menstruación, pero sí la instituye como un elemento esencial de la vida de una mujer, y muestra las fases comentadas constatando el poder que tenemos en cada una de ellas.

Es interesante resaltar cómo la mayoría de estos textos parten de iniciativas personales, no respaldadas por editoriales de renombre. Incluso hay dos textos recién salidos que se financian a través de la compra directa o el crowdfunding: *Mi primer libro rojo*, y *Te acompaño*, de Violeta del Río, donde se trata el tema de cómo afronta la masculinidad ese encuentro con la mujer desde el conocimiento de su naturaleza cíclica. Otro texto remarcable que subraya el concepto de mujer como ser cíclico es *Historia de una semilla* (2013), de Gloria Lizano. Este texto, cuyas ilustraciones tienen una carga poética elocuente, describe a la mujer como “contenedora de la existencia, de la materia generadora”, en un claro homenaje a los cuentos orales africanos y su oda a la fertilidad de la mujer. A modo de cuento, con un lenguaje próximo a la prosa poética, narra la historia de una mujer que “que creyó ser una semilla”, y que encuentra lo sustancial de su naturaleza en el

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
obscurecer
no nacidos



CENTRO UNIVERSITARIO
Ubeda

Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

Sin embargo, hay dos fenómenos que nos parece muy revelador reseñar con detenimiento para entender la verdadera transgresión de la literatura sobre menstruación para la juventud, esta vez dirigida a un público en transición entre el adolescente y el adulto. En primer lugar, tenemos que nombrar las tiras cómicas y webcómic de diversas ilustradoras que rompen absolutamente los tabúes asociados a la menstruación con su humor irreverente, y subvierten clichés. Nos referimos a ilustradoras de todas las edades como Sarah Andersen (*Sarah Scribbles*), Agustina Guerrero (*Diario de una volátil*), Raquel Riba Rossy (*Lola Vendetta*), o Ana Belén Rivero. Estas creadoras rompen con los tópicos, o bien los subrayan con humor, y muestran una realidad sin tapujos y, sobre todo, sin complejos. El humor, como estrategia hacia el cambio, expone la realidad aludiendo a la sonrisa, invitando al análisis y desplazando el conflicto, al evocar un tema desde un estado de ánimo semipositivo, neutral pero desenfadado. En este sentido, el humor es un arco feminista que se trabaja desde el apropiacionismo, y desde lo particular hacia lo colectivo. Mujeres que exponen a sus personajes femeninos como si fuesen ellas mismas, a sangrar, a gotear sangre, a dolerse y a tener cambios de humor dramáticos en público, de forma que no solo presentan una realidad común, que lo es a la vez privada sino que, además, sirven de objeto de investigación con sus nuevas estrategias de representación. El tipo de humor gráfico o imágenes explícitas conllevan un mensaje colectivo a través de la parodia personal que da visibilidad al tema de la menstruación al mismo tiempo que la objetiviza. Cuestiones como el asco, la explicación de los cambios de humor o de energía física a través del ciclo, o la representación de la sangre presente en la ropa interior, invitan a simplificar, normalizar y visualizar el tema con la perspectiva propia (casi lejana y a la vez cercana), del humor y la

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
de
la
educación
feminista



Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

apropiación. Dichas estrategias forman parte de las visiones propias del arte feminista, que es la crítica al logocentrismo (Zafra, 2014).

- *Diario de un cuerpo*, de Erika Irusta (2017, Editorial Catedral).

Este libro marca un antes y un después en el relato sobre la menstruación. La autora, denominada a sí misma como la primera pedagoga menstrual, escribe este diario, o libro-documental (como señala la propia escritora) tras crear iniciativas que modifican el panorama educativo sobre la menstruación: El blog Caminorubi y la comunidad virtual Soy1Soy4. Esta última es una escuela menstrual online donde se reivindica y se practica la menstruación como “un proceso bio-psicocultural totalmente desconocido e ignorado que necesitamos incorporar en nuestra educación y hábitos diarios” (Irusta, 2017). Como ejemplo de este juego literario-pedagógico, la autora usa los estereotipos ficcionales femeninos como medio para explicar las necesidades de las fases del ciclo menstrual: la preovulatoria necesita un “cuarto propio”, a lo Virginia Woolf; la ovulatoria sería Marilyn Monroe, por su aparente extroversión, la premenstrual es Maléfica (Irusta la define como: “La niña que nadie quiere de las rodillas peladas y los mocos en la cara”). Sin embargo, advierte: “Nuestra premen, tanto que la odiamos, es precisamente quien más nos defiende de los demás. La que, harta de aguantar tanto, dice: 'hasta aquí'. A la menstrual la asemeja con Frida Khalo por la sensibilidad tan inmensa que poseemos y, por tanto, la necesidad de bajar el ritmo, detenernos y respirar. Algo similar se crea en UK a través de Alexandra Pope y la comunidad web *The Red School*.

AULA DE ENCUENTRO

experiencias
de
la
ficción
infantil
y
juvenil



Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

La libertad va de la mano de una educación emocional que integre la realidad femenina, y esta debe tener referentes culturales que acompañen el proceso de empoderamiento desde la menarquía hasta la menopausia (Field-Springer et al., 2018). El placer va de la mano de la sexualidad, y esta, de los temas cercanos a la fertilidad y al conocimiento profundo del ciclo menstrual, que no ha de doler, no ha de producir asco, y mucho menos ser padecido en silencio. Se apuesta por tanto por una escritura de la contra-comunicación, un texto que sea “como campo de batalla donde se entabla la lucha con lo inefable” (Valenzuela 2002, p. 79). Esto abre caminos para romper muchos estereotipos (también) literarios (Selvick, 2015). Por lo tanto, la revolución empieza dentro, pero ha de ser acompañada y guiada desde fuera, pues se nutre tangiblemente de la percepción de la sociedad que la rodea, sus etiquetas o sus costumbres. Por ello se hace necesario introducir estrategias feministas en la cultura y en los escritos, la publicidad, la literatura, y en la educación, para dignificar con éxito la menstruación.

5. REFERENCIAS

Barnack-Tavlaris, J.L., Hansen, K., Levitt, R. B., & Reno, M. (2019). Taking leave to bleed: Perceptions and attitudes toward menstrual leave policy. *Health Care for Women International*, doi:10.1080/07399332.2019.1639709

Bettelheim, B., y Furió, S. (2017). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.

AULA DE ENCUENTRO

de
experiencias
referencias
de
investigación



Guichot Muñoz, E; Díaz Gavira, I. (2019). La menstruación en la ficción infantil y juvenil: Lo personal es político. *Aula de Encuentro*, Volumen 21 (núm. 2), pp.111 - 132

Tarnopolsky MA. (2008). Sex differences in exercise metabolism and the role of 17-beta estradiol. *Med Sci Sports Exerc.* 40(4), 648-54.

Tremblay, C. (2018). *Luna nueva*. Barcelona: Ing Ediciones.

Trepas Casanovas, C. (2012). *El tesoro de Lilith. Un cuento sobre la sexualidad, el placer y el ciclo menstrual*. Barcelona: Carla Trepas Casanovas.

Zafra Alcaraz, R. (2014). Arte, Feminismo y Tecnología. Reflexiones sobre formas creativas y formas de domesticación. *Quaderns de Psicologia*, 16 (1) 97-109.